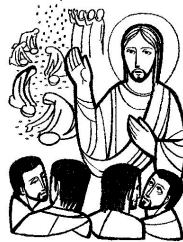


DOMINGO 5 DE AGOSTO - 18º DGO T.O.

Juan 6,24-35: “Yo soy el Pan de vida, el que viene a mí jamás tendrá hambre”

LECTURA: ¿Qué dice el texto?

Seguimos leyendo el capítulo 6 del Evangelio según san Juan. Después de la multiplicación de los panes, la gente sigue a Jesús por el pan material que había saciado su hambre, no habían comprendido que ese pan, partido para muchos, era la expresión del amor de Jesús mismo. Jesús, entonces, comienza a educar a la gente para que pase de la búsqueda del pan terreno al pan que da vida eterna, al pan que sólo puede ofrecer Dios y que es el mismo Jesús.



¿Qué le pregunta la gente a Jesús cuando lo encuentra? ¿Qué respuesta les da Jesús? ¿Qué les propone?

La gente pregunta a Jesús qué hacer para actuar como Dios quiere. ¿Qué responde Jesús? Ellos piden una señal. ¿Cómo se autodefine Jesús? (vs35).

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“Jesús invita a abrirse a una perspectiva que no es solamente la de las preocupaciones cotidianas del comer, del vestir, del éxito, de la carrera. Jesús habla de otro alimento, habla de un alimento que no se corrompe y que es necesario buscar y acoger (v.27) Más allá del hambre físico, el hombre lleva consigo un hambre más importante que no puede ser saciada con un alimento ordinario. Se trata de hambre de vida, hambre de eternidad que solamente Él puede saciar porque es «el pan de vida» (v. 35). Jesús no elimina la preocupación y la búsqueda del alimento cotidiano, por lo que te puede mejorar la vida. Pero Jesús nos recuerda que el verdadero significado de nuestra existencia terrena está al final, en la eternidad, está en el encuentro con Él. “Yo soy el pan de vida...” (v. 35). Esta es la referencia a la Eucaristía, el don más grande que sacia el alma y el cuerpo. Pero este «pan de vida» nos ha sido dado con un cometido, esto es, para que podamos a su vez saciar el hambre espiritual y material de nuestros hermanos, anunciando el Evangelio por todas partes. Con el testimonio de nuestra actitud fraterna y solidaria hacia el prójimo, hagamos presente a Cristo y su amor en medio de los hombres” (Papa Francisco, Ángelus, 2 de agosto de 2015)

(v.35) “El que viene a mí... jamás tendrá hambre...sed” ¿De qué tenemos hambre y sed en este tiempo?

Jesús es el Pan de Vida, Él sacia el “hambre” y la “sed” más profunda que hay en nuestro corazón. ¿Cómo puedo mejorar mi manera de comulgar?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 77. Lo que oímos y aprendimos, lo que nuestros padres nos contaron, lo contaremos a la futura generación: las alabanzas del Señor, su poder. Dio orden a las altas nubes, abrió las compuertas del cielo: hizo llover sobre ellos maná, les dio un trigo celeste. Y el hombre comió pan de ángeles, les mandó provisiones hasta la hartura.

Compromiso sugerido:

Hacer un momento de oración junto al Sagrario donde Jesús está vivo y presente realmente, pidiendo por nuestra Patria para que los senadores puedan legislar a favor de la vida.

DOMINGO 12 DE AGOSTO - 19º DGO T.O.

Juan 6,41-51: “Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente”

LECTURA: ¿Qué dice el texto?

Seguimos leyendo el discurso del pan de vida. De aquí en adelante, los líderes judíos empiezan a entrar en la conversación, y la discusión se hace más tensa, no captan el



sentido profundo de las palabras y gestos de Jesús.

Jesús se presenta a sí mismo como el Pan vivo bajado del cielo, cuya fuerza de vida es capaz de dar vida eterna a quien lo recibe con fe y lo reconoce como enviado e Hijo de Dios. Los judíos “murmurando” contra Jesús (Jn 6,41) hacen la misma cosa que los Israelitas en el desierto, que dudaban de la presencia de Dios con ellos (Ex 16,2; 17,3; Num 11,1).

¿Por qué murmuraban los judíos contra Jesús? ¿Qué decían de Él? ¿Qué dice Jesús sobre Él mismo? ¿Qué afirma sobre su relación con el Padre? ¿Quiénes tendrán vida eterna? ¿Quién es el único que puede dar vida eterna?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre” Esta palabra del Señor nos introduce en la dinámica de la fe, que es una relación: la relación entre todos nosotros, y la persona de Jesús, donde el Padre juega un papel decisivo, y también el Espíritu Santo. Muchas personas estuvieron en estrecho contacto con Jesús y no le creyeron... ¿por qué, esto? ¿No fueron atraídos por el Padre? No, esto sucedió porque su corazón estaba cerrado a la acción del Espíritu de Dios. Y si tú tienes el corazón cerrado, la fe no entra. Dios Padre siempre nos atrae hacia Jesús. Somos nosotros quienes abrimos nuestro corazón o lo cerramos. Con esta actitud de fe, podemos comprender el sentido del “Pan de la vida” que Jesús nos dona (Jn 6,51). En Jesús, en su “carne” –es decir, en su concreta humanidad– está presente todo el amor de Dios, que es el Espíritu Santo. Quien se deja atraer por este amor va hacia Jesús, y va con fe, y recibe de Él la vida, la vida eterna”. (Papa Francisco, Ángelus, 09 de agosto de 2015)

Los judíos “murmuraban”, desconfiaban de Jesús, ¿cuáles son las cosas que me hacen murmurar, que me apartan del Señor? Compartir experiencias.

¿Cómo vivo la eucaristía de cada domingo? ¿Qué importancia tiene para mí y mi familia?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 33: Proclamen conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre. Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis angustias. Contémplo, y quedarán radiantes, su rostro no se avergonzará. El afligido invoca al Señor, él lo escucha y lo salva de sus angustias. El ángel del Señor acampa en torno a sus fieles y los protege. Gusten y vean qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.

Compromiso sugerido: Repetiré y viviré: “El que coma de este pan, vivirá eternamente” (Jn 6, 51). Durante la semana trataré de comulgar más seguido y realizaré alguna acción que sea fuente de vida para los demás.

DOMINGO 19 DE AGOSTO - 20º DGO T.O.

Juan 6,51-58: “El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y Yo en él”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El evangelio de hoy presenta la última parte del discurso de Jesús sobre el Pan de Vida, que es Él mismo y que es también el sacramento de la Eucaristía. El pasaje de hoy (Jn 6, 51-58) presenta a algunos entre la gente que se escandalizaron porque Jesús dijo: «El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna» (Jn 6, 54).

¿Cuál es la idea que más se repite en todo el texto? ¿Cuántas veces, en el texto, se usa la palabra vida? ¿De qué vida se trata? Jesús dice: “Yo soy el pan vivo bajado del cielo” ¿Qué significa esto? Busca una respuesta en el texto.



MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“A veces, se escucha esta objeción sobre la santa misa: «Pero, ¿para qué sirve la misa? Yo voy a la iglesia cuando quiero, y rezo mejor en soledad». Pero la Eucaristía no es una oración privada o una bonita experiencia espiritual, no es una simple conmemoración de lo que Jesús hizo en la Última Cena. La Eucaristía es Jesús mismo que se dona por entero a nosotros. Nutrimos de Él y vivir en Él mediante la Comunión eucarística, si lo hacemos con fe, transforma nuestra vida, la transforma en un don a Dios y a los hermanos. Nutrimos de ese «Pan de vida» significa entrar en sintonía con el corazón de Cristo, asimilar sus elecciones, sus pensamientos, sus comportamientos. Significa entrar en un dinamismo de amor y convertirse en personas de paz, personas de

perdón, de reconciliación, de compartir solidario. Lo mismo que hizo Jesús”. (Papa Francisco, Ángelus, 16 de agosto de 2015)

¿Qué significa la Eucaristía en mi vida? Compartir vivencias ¿Qué frutos concretos hacia los demás produce en ti la celebración de la Eucaristía? Dar ejemplos.

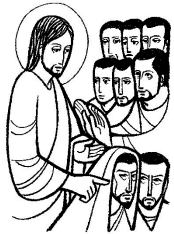
ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 33, 2-3. 10-11. 12-13. 14-15. Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. Vengan, hijos, escúchenme: los instruiré en el temor del Señor; ¿hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad? Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad; apartate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.

Compromiso sugerido: Repite y vive la Palabra de Jesús: “El que come vivirá por mí”(Jn 6,57)
Vivir durante la semana como una persona eucarística: haz algo concreto por los demás.

DOMINGO 26 DE AGOSTO - 21º DGO T.O.

Juan 6, 60-69: “¿A quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna”



LECTURA ¿Qué dice el texto?

Hoy concluye la lectura del cap. 6 de san Juan, con el discurso sobre el “Pan de Vida” que Jesús pronunció en Cafarnaúm. Al final de su discurso, muchos discípulos se escandalizan, porque Jesús había dicho que era el Pan bajado del cielo y que daría su carne como alimento y su sangre como bebida, aludiendo así al sacrificio de su misma vida. Jesús les pide optar por seguirlo o abandonarlo (vs. 60-63)

¿Qué razones dan los discípulos para abandonar a Jesús? ¿Cuál es el lenguaje muy duro?
¿Cómo reacciona Jesús al saber que los discípulos no aceptan su enseñanza?

¿Cuál es la pregunta de Jesús a los Doce? ¿Cuál es la respuesta de Pedro? ¿Qué expresan sus palabras?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“Pedro hace su confesión de fe en nombre de los otros Apóstoles: Señor, ¿a quién vamos a ir?... (v. 68). No dice: « ¿dónde iremos?», sino « ¿a quién iremos?». De esa pregunta de Pedro, nosotros comprendemos que la fidelidad a Dios es una cuestión de fidelidad a una persona, a la cual nos adherimos para recorrer juntos un mismo camino. Y esta persona es Jesús. Todo lo que tenemos en el mundo no sacia nuestra hambre de infinito. ¿Tenemos necesidad de Jesús, de estar con Él, de alimentarnos en su mesa, con sus palabras de vida eterna! Creer en Jesús significa hacer de Él el centro, el sentido de nuestra vida. Cristo no es un elemento accesorio: es el «pan vivo», el alimento indispensable. Adherirse a Él, en una verdadera relación de fe y de amor, no significa estar encadenados, sino ser profundamente libres, siempre en camino” (Papa Francisco, Ángelus, 23/ agosto/2015)

Hacer un momento de silencio y que cada uno de nosotros, se pregunte: ¿Quién es Jesús para mí? ¿Cómo es tu relación con Él? ¿Lees el Evangelio, todos los días un pasaje, para conocer a Jesús? ¿Crece tu deseo de estar con Él?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 33,16-17.18-19.20-21.22-23. “Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos; pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria. Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias; el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos. Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor; él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará”.

Compromiso sugerido: Repetiré y viviré durante la semana: “¿A quién iremos, Señor?; Tú tienes Palabras de vida eterna” (Jn 6,68). Leer, todos los días un pasaje del Evangelio, para conocer a Jesús y vivir sus enseñanzas.

ECOS DE LA PALABRA

Nº90 -AGOSTO 2018 Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. Comunicate con: germanma@imagine.com.ar o abpjujuy@gmail.com

Bajalo de: www.sanjoseperico.com

“Resuena su eco por toda la tierra” (Sl 19 (18),5)

AGOSTO 2018 - CICLO “B”

CELEBRAMOS LA FAMILIA : REGALO DE DIOS



PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO

157. El encuentro con Jesús en las Escrituras nos lleva a la Eucaristía, donde esa misma Palabra alcanza su máxima eficacia, porque es presencia real del que es la Palabra viva. Allí, el único Absoluto recibe la mayor adoración que puede darle esta tierra, porque es el mismo Cristo quien se ofrece. Y cuando lo recibimos en la comunión, renovamos nuestra alianza con él y le permitimos que realice más y más su obra transformadora. (*Gaudete et Exsultate*)



Antes de iniciar la Lectio Divina
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad. Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.